

El lenguaje, la intersubjetividad y la cognición social en la constitución y la arquitectura de la mente

Investigadores responsables: Pablo Quintanilla Pérez–Wicht (coordinador), Carla Mantilla, Paola Cépeda Cáceres, Mari Fernández, César Escajadillo, Ricardo Braun, Marcos Herrera Burstein y Jorge Iván Pérez Silva

Asistentes de investigación: Andrés Abugattás Escalante, Luis Manuel Olgún Valencia y Carolina Romero Watson

Financiado por: Dirección de Gestión de la Investigación

Filosofía - Lingüística - Psicología

Presentación

A partir de las contribuciones hechas en Lingüística, Filosofía, Psicología y Psicoanálisis, el proyecto busca dar cuenta del papel que cumplen el lenguaje, la intersubjetividad y la cognición social en la constitución y la arquitectura de la mente. La investigación aborda estos tres elementos de la experiencia humana desde una perspectiva interdisciplinaria, y concluye que su interrelación es decisiva para comprender cabalmente el desarrollo y la evolución de la especie.

Conclusiones

- ✓ La **cognición social**, es decir, la capacidad del cerebro o de la mente humana para procesar la información social y, consecuentemente, para interactuar de manera exitosa y sobrevivir en entornos sociales comprende elementos derivados por la selección natural debido a su alto valor adaptativo en un entorno que no solo era físico sino, también, social. Lo más probable es que la capacidad para atribuir estados mentales, el conocimiento de los propios y de los eventos físicos del entorno compartido, surgieran simultáneamente y fuesen seleccionados por las mismas razones.
- ✓ El conocimiento de la propia mente y de las otras mentes se da en el contexto de un mundo compartido y es facilitado por escenarios relacionales específicos. La **mentalización**, entendida como la capacidad para percibir, imaginar e interpretar las acciones propias y de los demás a partir de atribuir estados mentales, es una capacidad central para el procesamiento y la comprensión de la información social que depende dramáticamente de las condiciones relacionales de la vida temprana para su desarrollo, básicamente de la seguridad del vínculo de apego.

- ✓ La **intersubjetividad** consiste en la relación e interacción entre sujetos en relación con un mundo compartido. La compleja organización social en los primates parece haber ejercido una importante presión selectiva para el desarrollo de la inteligencia. Con este desarrollo, se impulsan igualmente nuevas capacidades cognitivas, entre ellas la transmisión intergeneracional de comportamientos aprendidos (cultura), probablemente con fines de selección de descendencia y parentesco (*kin selection*). Muy rápidamente, esta nueva habilidad pasó a manifestarse como altruismo recíproco, en el que el intercambio de información verdadera y oportuna, sin importar cómo fuera codificada (vocalizaciones o gestos), se vuelve un recurso valioso para el fortalecimiento de las redes sociales a través de la cooperación.

- ✓ La adquisición de una **lengua** supone, la vida en sociedad, es decir, la interacción social entre el niño en desarrollo y otros usuarios del sistema. Solo de esta manera puede asegurarse la adquisición óptima de los signos lingüísticos, las reglas para su combinación y su uso comunicativo. Además de adquirir un sistema lingüístico, el niño debe aprender para qué (le) sirve. Tanto el lenguaje como la atribución psicológica resultan cruciales para la acción social y la comprensión de la propia mente.

- ✓ Existen diferentes teorías en torno a al origen de nuestra capacidad lingüística. Un punto de divergencia entre ellas tiene que ver con la continuidad o discontinuidad entre el **lenguaje** y diferentes aspectos de la cognición en los grandes simios. La comunicación animal y la vinculación social primate han sido, principalmente, los dos temas más investigados en relación con nuestra capacidad lingüística. El acuerdo solo apunta a fechar su aparición tal como hoy lo conocemos alrededor de unos 200 000 años atrás con los primeros Homo Sapiens.